



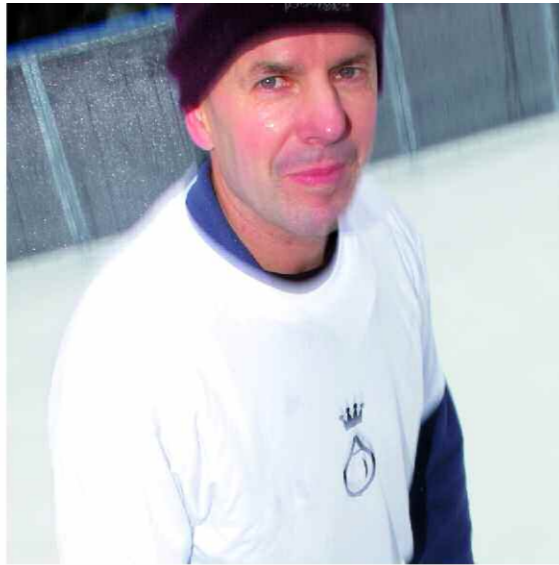
JULIA:
Doctora en físicas, Helmholtz-Zentrum Berlin.



CIERZO

No es aragonesa: tampoco alemana. Julia es doctora en físicas, vino a nacer en Burgos y se dedica a investigar. Sabe lo que es una curva lemniscata y dibuja con los ojos cerrados el óvalo de Cassini, sopla o no el viento.

En su laboratorio hay muchas corrientes: es que trabaja con un sincrotrón. En un descuido, se le puede imantar el espíritu. A Burgos no llegan los bufidos del Moncayo: lejanos y en la otra dirección. Sin embargo, a una burgalesa con vivencias zaragozanas se le puede haber prendido una hojita seca en la solapa: pimpam, ya es de las nuestras. Kreuzberg es un barrio bohemio, habitado por seres-ventolera que gustan de las renóijas en el cerebro. Y allí se ha instalado Julia, ah, ah. Pasa el día apretando el acelerador (de electrones), con el aire montuno le llega el descanso.



HOLGER:
Un patinador dominical en Alexanderplatz.



PEDRO SAPUTO

Dicen que la inteligencia reside en saber disfrutar de las cosas pequeñas. Pocos podían ganar a Pedro Saputo en inteligencia y rapidez mental, pero seguro que el pícaro siempre supo detenerse a tiempo para oler las rosas.

Holger sabe detenerse. Y deslizarse, y disfrutar. Patina en el anillo de hielo de Alexanderplatz y traza figuras serenas mientras sigue la estela de su chica, que baila sobre el hielo. Los dos parecen actores contratados por el ayuntamiento berlinés para ponerle un punto extra de glamour a la estampá navideña que les rodea. Dice que sí a la foto con cara beatífica, sigue disciplinado las peticiones de la cámara y se queda feliz con el regalo de la camiseta. La música que acompaña a la escena redondea la sensación de estar en una bola de cristal con nieve, de esas orsonwelianas...

ARAGÓN POR ALEMANIA.

Siete piedras angulares de la cultura aragonesa.

Aragón se fue de viaje en el último puente de la Inmaculada. Destino: Alemania. Objetivo: descubrir las bondades del humeante y rojizo *gluh wein* y rebautizarlo como vinico caliente. Y de paso, como meta secundaria, asaltar lugareños con símbolos de la cultura y la historia aragonesas, para alojarlos cerca de sus 'corateutozones'. O al revés...

La idea de Paula R. Español, con la colaboración de Pablo Ferrer y Eduardo Pisa, se vuelca al mundo en ·xxx·, el fanzine digital abanicofan.org que ultima la diseñadora y periodista de *Heraldo* Kristina Urresti. *Rolde* se suma a la apuesta con lo que sigue...

Textos: Pablo Ferrer. Fotos: Paula R. Español.



ANY IN TACHELES MACHELES:
Un artista en la casa ocupada.



MUDÉJAR

El mudéjar es el maridaje de la cultura musulmana con la cristiana. Any, en el enclave ocupado de Tacheles Macheles en el centro de Berlín, casa la cordura con la locura.

Escucha la explicación del concepto con una sonrisa. Para la foto solicita permiso para cambiarse de cabellera, y aprovecha la coyuntura para mostrar su arte y establecer un intercambio real de información. Any es también un nombre elegido, uno 'cualquiera' en el corazón de una muestra de espíritu hippie y amplitud de miras que va del desgarró a la inocencia en las formas y los conceptos. Entiendo la idea llegada de Aragón lo suficiente como para sonreír y comentar la jugada con un brasero al fondo. Algo se cuece en su cabeza...



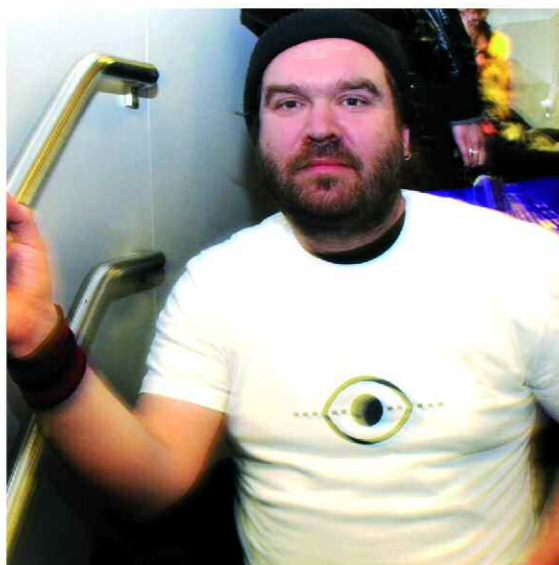
ANDREY:
Estudiante del conservatorio de Kiev.

S'ha feito de nuei

S'HA FEITO DE NUEI

Viene de Ucrania, es músico. Todavía en edad de estudiar, se busca las lentejas con su acordeón en una estación de metro en Berlín. Salta sin problemas de los clásicos a composiciones propias. Probablemente le gustaría aprenderse la jota más romántica que se haya escrito.

Andrey es un chaval serio, de esos que prefiere hablar con notas. Cuando encadena palabras en un inglés con 'mucho acento' se limita a hablar de su romance con los pentagramas. Parece que es un amor de esos que desmienten la teoría del sentimiento caduco, un fenómeno raro que late despacio y deprisa en 'subibaja', y no pierde intensidad. Para desgracia de los poetas, muchas veces la emoción no llega por el mensaje, sino por la forma de transmitirlo. Y Andrey, un contraste humano, toca con desapego una música que (se nota) le baila en el alma.



LUCIO:
Sociólogo y activista pro-derechos humanos.



LUIS BUÑUEL

Un tren atestado de teutones. Se viaja como se puede. El cansancio abate algunos párpados. La sorpresa rasga (metafóricamente) media docena de córneas. Culpa de Lucio: es de Frankfurt, zapatista, solidario, y echa el telón a un día de brega.

Habla castellano fluido con acento guajaqueño. Su vida es la lucha por mejorar las condiciones campesinas en las zonas más deprimidas de México. Y ha producido tres documentales sobre sus afanes. No lleva pasamontañas: se maneja en otros frentes con pasión y oficio. Ofrece cerveza fresca a cambio de chorizo, queso y un poco de atención sincera. ¿Sabe de Buñuel? Claro. Se viste de surrealismo, sin quitarse el gorro portuario, y brinda por el director de 'Los olvidados'. Calanda dice 'presente' en México... y también sobre railes, entre Colonia y Berlín.



ANNITA:
Una estudiante de Derecho en Bonn.



BELCHITE

Annita sabe de leyes: las tiene frescas de tanto revisarlas en la biblioteca de la Universidad de Bonn. También conoce la guerra civil española, y capta enseguida lo que pasó en Belchite: ruinas, fantasmas y familias rotas.

Llueve fuerte en su ciudad, y de lado: quizá en el cercanísimo Rhin hay un dragón empapado que se sacude el lomo. Annita camina despacio por la linda el campus, los ojos parapetados tras unas gafas que le sirven de primera barrera contra los asaltantes culturales españoles. La idea le hace gracia, y desactiva la alarma: se dejará fusilar. La camiseta tiene un poco de barro, imprevisto que resulta de lo más apropiado en el terreno argumental. Antes de alejarse mucho, mira hacia atrás como en las películas. Hoy tiene una anécdota curiosa para acompañar al strudel.



SAM:
Un enmoquetador de barcos en el Rhin.



ARAGOSAURUS

En el Arca de Noé no entraron los dinosaurios: cuestión del lugar incorrecto en el momento inadecuado. Se sabe que eran sibiritas: les hubiera gustado el paseo en barcaza por el Rhin, más aún con moqueta. En eso anda Sam. ¿Descendiente de Noé?

No es exactamente arío: sus compañeros, sí. Sam tiene genes plurales, y bastante prisa por salir de este trance extraño que le proponen investigadores de la bárbara España: sus jefes pueden aparecer en cualquier momento, y parece que al trabajo le urge una marcha más. Lo del animal prehistórico con denominación de origen le parece muy curioso, y esa ocurrencia suya de taparse con mascarilla resulta extraña: durante la irrupción de los visitantes no hay emanación de gases ni polvo en suspensión. Prefiere ocultar su rostro, y es que nunca está de más la prudencia en los dominios de un saurio.